

TEATRO

Un sueño sí, no una pesadilla

por Pedro Labra

En 1990 la Compañía Nacional de Teatro Clásico Español (que mostró "El Alcalde de Zalamea" y "El vergonzoso en palacio"), dio una lección de renovación estética de los textos antiguos. Con justicia la crítica la distinguió como la mejor visita del año. De esa admirable experiencia más vale no acordarse a la hora de presenciar "La vida es sueño" que estrenó la compañía Zampán, también de España.

Como primera se ofrece en una versión temprana, encontrada recién, de la pieza de Calderón de la Barca, obra maestra del barroco y el mayor drama filosófico escrito en nuestra lengua. El folleto-programa lo admite: el joven Calderón compuso este texto por encargo (de seguro lleno de deudas por su vida licenciada) y ni siquiera lo firmó. La historia es básicamente la conocida, y también los personajes. Por lo visto, si hay variantes no son sustanciales. Resulta más directa e innodura, menos elaborada en sus resortes dramáticos y menos barroca en la inspiración de su verso. Calderón años más tarde haría una reescritura más rica y compleja, que es la obra grandiosa que sí quedó para la posteridad. Es un ensayo, un antecedente de interés más para eruditos que para ser mostrada al público.

Mucho que desear

El debut tuvo muchos problemas con las luces, pero eso se puede subsanar. Lo realmente grave es que estos sean actores que dicen sus parlamentos sin el menor compromiso interior (algunos con voces bien timbradas, envidiables en Chile); en los momentos dramáticos parecen estar haciendo radioteatro, y confunden la fuerza expresiva con el volumen de la voz; producen los gritos. La expresión corporal va de las actitudes hieráticas y las poses, hasta los gestos ampulosos y demostrativos. Recursos todos éstos que no perdonamos a nuestros actores desde hace medio siglo. Sólo Pedro García, como Clario, tiene un desempeño adecuado.

La cosa no mejora en términos de montaje. Por atrás y a los costados del escenario, hay bancas en las que sientan a algunos espectadores a la manera de los antiguos patios o como un rito colectivo que emerge del público mismo (un elemento ya muy usado); a poco andar su presencia en medio de la ficción molesta, es una intrusión.

La puesta en escena dirigida por José Maya, que también encarna al príncipe Segismundo, cuando no es estática e inexpressiva, se vuelve sucia y desordenada en las escenas de acción. Peor es aún el uso reiterado de recursos fuera de estilo, pueriles, y hasta feos y de mal gusto: la música que suena 'new age' y electrónica; todos los juegos teatrales supuestamente expresivos con cadenas (las toman y las dejan, las remeten frenéticamente, Segismundo hace tín-tín con la punta de su cadena en la corona real tirada en el suelo); la palmadita del duque Astolfo al trasero de su prima; el murgazo —golpe de la larga y abultada manga de su traje— que Segismundo propina a Rosaura; etc. etc.

Venir de tan lejos...

Nada de esto honra el esplendor de este texto 'clásico', la belleza de su verso ni la exactitud de su estructura dramática. Es sin duda mal teatro. Le baja el nivel a la idea fundamental: que la búsqueda del bien, la virtud, es la única categoría absoluta que valora el tránsito del Hombre por esta vida.

Comparativamente, "La vida es sueño" que hizo el Teatro de la UC dió en 1975 parece excepcional (también hizo una versión experimental en 1989). Das ganas de ver el montaje —modesto y semi-profesional— que está presentando Luis Soto Ramos en el Teatro Cario-lai; con sus limitaciones, debe ser mejor que éste. Tendríamos que haber aprendido hace mucho tiempo que no todo lo que viene del extranjero a este remoto país, es necesariamente bueno o siquiera aceptable.

22928

Un sueño sí, no una pesadilla [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un sueño sí, no una pesadilla [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa